

E

Editorial

Educación, una tarea colectiva

El gesto del Presidente Kast es importante, sobre todo luego de los resultados SIMCE.

Una de las primeras actividades que hizo el Presidente Kast luego de asumir el mando del país fue compartir un acto de inicio de año escolar con la comunidad del Liceo de Excelencia

Augusto D'halmar en la comuna de Ñuñoa, en Santiago, uno de los establecimientos públicos con mejor rendimiento del país en todas las evaluaciones de aprendizaje y desempeño.

En el lugar hubo manifestaciones en contra en las afueras, pero en el interior se vivió un ambiente de respeto, donde los estudiantes fueron protagonistas y en el cual -más allá de la ceremonia oficial y los discursos- se apreció un espíritu de profundo arraigo y pertenencia; también de orgullo por ser parte de una institución de prestigio y unida.

¿Qué tan importante es ese apego para lograr buenos resultados educacionales? Según explica Paulina Araneda, directora ejecutiva de Grupo Educativo, “es fundamental”. La ex presidenta de la Agencia de la Calidad de la Educación analizó el tema en entrevista con www.soyvaldivia.cl y recordó que para que los aprendizajes florezcan es fundamental un espacio donde los niños y niñas sean vistos, donde no sean números en las listas de matrícula, sino personas con historias diversas, a las cuales guiar con afecto, orden, normas claras y metas compartidas.

Araneda destacó el gesto de Kast en el Liceo como una señal de preocupación por la educación pública, dando continuidad a las labores efectuadas hasta ahora, y recordó que existen múltiples desafíos, especialmente en lograr aprendizajes. Actualmente, de acuerdo los resultados del último SIMCE, cinco de cada diez estudiantes tiene niveles insatisfactorios y los promedios señalan “estancamiento” frente al año anterior, aunque mejoras con respecto a los años de pandemia. En Los Ríos, más del 40% está en ese nivel y todos los promedios son menores a los del país, con profundas brechas para las niñas en Matemáticas.

En tal contexto el llamado de la especialista es a asumir responsabilidades compartidas frente a la educación y no creer que es materia de un ministerio, sino de cada autoridad, de cada familia, de cada barrio. Ese esfuerzo colectivo -sostuvo- es el que puede marcar diferencias, al promover asistencia regular, al apoyar a los profesores, al colaborar positivamente con sus respectivos establecimientos.